

Representaciones de la naturaleza en dos ciudades brasileñas. Construyendo una base empírica para la educación ambiental¹

Edson A. de Souza Filho

Universidade Federal do Rio de Janeiro

Rio de Janeiro, Brasil

Utilizando testimonios de 459 personas de diferentes niveles de edad, escolaridad y lugar de morada, en dos ciudades brasileñas, obtuvimos un orden temático frecuencial en la construcción del conocimiento/acción urbanas. De hecho, habitantes de Rio de Janeiro se posicionaron desfavorablemente sobre la ciudad, concentrándose en los temas socio-urbano, administración pública, socio-económico y, favorable, cuando el asunto fue, ciudad en general, ocio-educación y medio-ambiente. Los de Brasilia, tendieron, a su vez, hacia un posicionamiento favorable sobre la ciudad, sobretodo en términos socio-urbano, ciudad en general y persona-familia. Sobre medio ambiente natural, los habitantes de Rio, situaron sus representaciones en octavo lugar de frecuencia, mientras los de Brasilia en quinto, lo que plantea un problema para la educación ambiental en este país. Procuramos comprender el material discursivo analizado, en términos de estrategias de sobrevivencia urbana. Los grupos estudiados no discutieron suficientemente sobre medio ambiente, usando estrategias similares a las adoptadas en el problema urbano: politizando (pero subordinandolo a otros temas) y/o personalizando (pero apartandose de la esfera pública). Sugerimos a los educadores que tomen más en cuenta la cultura vivida de los diferentes grupos sociales para facilitar su trabajo de elaboración social sobre el medio ambiente natural.

Palabras clave: Representaciones sociales, medio natural, Educación Ambiental

¹ Trabajo presentado en el II Encuentro Latino-Americano de Educadores Ambientales en Rio de Janeiro, 1995.

Representations about Nature in two Brazilian Cities. Constructing an Empirical Basis for Environmental Education

Abstract

From texts of 459 persons of different levels of age, schooling and places of residence in two Brazilian cities, we obtained a thematic frequency order of the construction of the urban knowledge/action. In fact, inhabitants from Rio de Janeiro represented negatively the city, putting stress on the socio-urban, public administration and socio-economical issues and, favorably, about city in general, leisure-education and environment. Those from Brasilia, in turn, they have shown a more favorable opinion about the city, mainly in terms of socio-urban, city in general and person-family. Concerning environment, inhabitants from Rio have placed their representations in the eighth rank of frequency, and those from Brasilia in the fifth. We tried to understand the analysis of discourse material in terms of survival urban strategies. Otherwise, the groups studied have not discussed enough about environment, using similar strategies of the ones adopted to the urban problems: politicizing (but subordinating it to other issues) and/or personalizing (but separating themselves from the public sphere).
Key words: Social Representations, Natural Environment, Environmental Education

Introducción

Sabemos que existe una cierta onda favorable en relación al ambientalismo en Brasil y en el mundo. Esta se apoya en una actitud casi siempre positiva hacia la naturaleza, fácilmente constatable entre todos los pueblos. Sin embargo, lo que no sabemos es hasta dónde estamos dispuestos a ceder para llevar a sus últimas consecuencias la mencionada favorabilidad, tanto mental cuanto de conducta. De hecho, podríamos considerar, en general, las siguientes posturas valorativas como las más comunes en varios países, y que compiten con el ambientalismo: la lucha por la sobrevivencia, el consumo incontrolable y la acumulación de capital. Frente a tal contexto valorativo inmensamente impregnante, resulta difícil imaginar la posibilidad de una subjetividad que coloque la naturaleza en primer lugar, tal y como fue preconizado por algunos educadores ambientales. En ese caso, podríamos suponer que el

proceso de cambio de valores está en marcha, es decir, pasando por un trabajo de elaboración psicosocial considerable.

Este estudio pretende aclarar algunos aspectos fundamentales de lo que está aconteciendo en la difusión de ideas y prácticas ambientalistas, a partir del análisis de representaciones sociales sobre el medio ambiente entre personas comunes de dos ciudades brasileñas. En el abordaje adoptado, partimos del supuesto de que, en el proceso de formación de conocimiento social informal, la dinámica de grupos es de gran importancia, modificando inmediatamente cualquier veleidad de racionalidad o seducción inconsciente. Por lo tanto, siempre nos sorprendieron ciertas incoherencias de personas que *dicen* determinadas cosas y *hacen* otras tantas. Acontece que cuando estamos en grupo, somos al mismo tiempo medio racionales y medio inconscientes. Y aquí vale recordar lo que dijo Sartre al respecto de la razón dialéctica, cuyo error habría sido el de no tomar en cuenta la dinámica de grupo para la superación de sus dificultades históricas. Pero, podríamos extender esa crítica a todos los que pretenden llevar a cabo un cambio de actitudes, a partir de la presunción de que el ser humano es, sobre todo, racional. Independientemente del grado de instrucción, sabemos que nuestro comportamiento en sociedad es modificado por el grupo, a partir de normas, valores, ideologías, etc, existiendo alguna *razón grupal* que altera nuestro comportamiento (Moscovici y Doise, 1992; Blanchet y Trognon, 1996). No se trata de moralizar tal o cual sujeto o grupo, sino de intentar comprender el fenómeno. Así, incluso esforzándose mucho, el educador ambiental siempre encuentra una presión social para mantener las prioridades anteriormente mencionadas, así como para continuar más o menos indiferente de cara a lo que acontece en el mundo inmediato, o más remoto, de la realidad ambiental (García e Ignacio, 1991).

Estudios recientes sobre representaciones sociales, revelaron que esas entidades simbólicas, que construimos y compartimos en el interior de los grupos, al respecto de los asuntos más candentes, suelen estructurarse en núcleos de significado y poseen durabilidad y resistencia mayores, que otras más periféricas, que permiten una negociación social (Abric, 1994; Guimelli, 1994). Es posible que buena parte de los movimientos ambientalistas sea fruto de un cambio provocado por verdadera aceptación de valores, efectuada a partir de argumentación

fundamentada, adhesión sincera, etc. (Crespo y Leitão, 1993). Aunque, es de suponer que otra parte considerable esté constituida por aquellos ambientalistas que meramente concordaban, hasta hace poco, frente a presiones provocadas por sujetos más poderosos o atractivos (o sea, personalidades simbólicamente influyentes), los cuales suscitan aceptación externa (pero no interna), que puede ser revertida una vez los sujetos se hayan apartado de aquellos que ofrecen recompensa o castigo. La importancia de este hecho crece en la medida en que se puede notar que ha habido un considerable aumento de sujetos poderosos invirtiendo e interesándose en la problemática ambiental, tales como sectores cada vez más numerosos de empresarios y agentes del poder público y de clase media, que suelen ejercer un papel cultural y político importante en la sociedad, aumentando las oportunidades del fenómeno de conformismo indicado. En ese caso, el estudio de representaciones sociales sobre el medio ambiente, para ser efectivo y adecuado, debería necesariamente recurrir a técnicas de observación indirectas, como la entrevista o el dibujo libre sobre asuntos no directamente ligados a los de interés central de la investigación, tal y como podríamos captar de declaraciones al respecto de la experiencia de vivir en ciudad.

Existen dos motivos que justifican la relevancia del estudio de representaciones sobre el medio ambiente entre habitantes de ciudad (Canter y Monteiro, 1993; Fernandez González, 1994; Gervais, 1994; Pittolo, 1996). La primera, se refiere al poder multiplicador que esas poblaciones ejercen sobre el resto del país en relación a cualquier asunto, reflejándose, antes o después, sus decisiones sobre el modo de pensar y actuar de poblaciones que viven en el campo o en las márgenes de las ciudades. Además, conviene recordar que los urbanitas brasileños, y de muchos otros países, tienen, en general, una historia muy reciente, y guardan todavía lazos fuertes con el mundo rural, a pesar de las transformaciones socio-culturales por las que atravesaron, hecho constatable a partir de la lectura de datos censales recientes. La dialéctica rural-urbano representa así un buen parámetro para comenzar una investigación sobre el medio ambiente, ya que sabemos que buena parte de los dilemas de la degradación de una esfera de vida deriva de la manera como los sujetos, ligados a una y otra, encaran las relaciones sociales que mantienen entre sí, aunque esta última problemática no

esté directamente relacionada con nuestros análisis en este trabajo. Otra razón para estudiar el conocimiento informal al respecto del medio ambiente entre habitantes de ciudad, es el hecho de que ese grupo es el que recibió más informaciones sobre ese asunto, desde el punto de vista formal, tal y como observamos en un trabajo anterior (Souza Filho y Manhiça, 1994). En el mismo artículo, se evidenció entre los niños/as de clase media, la tendencia de usar un vocabulario más próximo al que suele ser difundido por los medios de comunicación de masa, así como la de referirse más a los temas ligados a contextos locales, dejando de lado el bosque para mencionar la hierba, que es muy abundante en los sectores de Brasilia donde vivían y se realizó la investigación- llevándonos a pensar que el papel de ese tipo de medio de información es hoy en día de mayor importancia que el ejercido por la escuela, por poner algún ejemplo.

Debemos recalcar que el denominado conocimiento informal precisa ser más valorizado, ya que la necesidad de sobrevivencia ambiental en las periferias de las ciudades provocó no sólo deterioración, como algunos pretenden enfatizar, sino, sobretodo, creatividad, siendo las *favelas* como modo de construcción, un claro ejemplo (Drummond, 1981; Girardet, 1992).

Podríamos decir que, como en otros países, a pesar de diferencias conocidas, los procesos de urbanización e industrialización, casi siempre más o menos salvajes y sin tener en cuenta criterios de preservación de la vida, inclusive humana, llevan a una nostalgia en relación a la naturaleza, lo que casi siempre va acompañado por una cierta dosis de idealización de la misma (Thomas, 1988). Tal visión suele ser acompañada por una mayor o menor pasividad en relación a las prácticas que llevan directa o indirectamente al comprometimiento de la naturaleza. O sea, se da una dicotomización creciente entre cultura urbana y naturaleza, la cual ya fue descrita hace tiempo, y analizada por muchos autores conocidos. En este sentido, podemos recordar un trabajo sobre representaciones sociales de la salud y de la enfermedad entre franceses, en el cual Herzlich (1969) pudo detectar cierta influencia de ideas emparentadas con las de Rousseau entre sus entrevistados, que tendieron a considerar la sociedad y el cuadro de vida urbano, las principales causas de enfermedades en el individuo, el cual fue considerado intrínsecamente sano. Ese tipo de inquietación entre los

urbanitas, podría ser premonitoria de algunas de las reivindicaciones colocadas, luego en seguida, por los movimientos ecológicos francés y europeo.

Entre los ecologistas, ya existían mucho antes ideas todavía más radicales relativas a la naturaleza como un valor en sí mismo: lo que, hasta cierto punto, puede asemejarse a aquella nostalgia de la vida en el campo, que no acreditamos sea muy corriente ni entre los habitantes de ciudad en Brasil, ni tampoco en una gran cantidad de países. La lenta y progresiva preparación espiritual ocurrida en el desarrollo del capitalismo, fue en el sentido de valorizar lo socio-económico cada vez más, siéndole las demás esferas de la vida paulatinamente subordinadas. En ese contexto, las ideas ecológicas pasaron a navegar en sentido contrario al espíritu de la época, a pesar de tentativas por parte de algunos industriales y Estados de mostrar preocupación al respecto; esto, probablemente, más como forma de recuperación política de movimientos que amenazaban romper con las expectativas establecidas, de que por auténtico propósito de alterar el *status quo* (Santos, 1990). Las ideas ecológicas parecen difundirse, básicamente, a partir de habitantes de clase media y más instruidos, en dirección a los medios sociales menos favorecidos económicamente, según indicaron algunos de nuestros estudios (Souza Filho y Manhiça, 1994; Souza Filho, 1994, 1995a).

No obstante, creemos que la incorporación de reivindicaciones de grupos recientemente urbanizados, podrá acrecentar nuevos significados en los movimientos ambientalistas, aumentando las posibilidades de cambio de la sociedad. Por lo tanto, conviene aclarar que no pensamos que los movimientos sociales evolucionen apenas a partir de un acceso formal a la información, habiéndose constatado situaciones históricas en que poblaciones enteras se movilizaron en un corto espacio de tiempo, en función de elaboraciones psicosociales, tales como el empleo del rumor y otras formas de difusión, habiendo sido la comunicación intensificada por la decisión de una colectividad de asumir la discusión y el cambio de un aspecto cualquiera de la realidad (Fischer, 1994; Souza Filho, 1998).

Si el movimiento ecológico surgió sólo en la década de los sesenta, no fue por falta de ideas críticas sobre la degradación de la naturaleza, lanzadas, según los historiadores, a partir del siglo XIX (Button, 1988), y

desde entonces sin cesar, debido a una toma de conciencia de un estilo de vida en una nueva sociedad posible, prefigurada por movimientos de aquella época, y reforzada por cierto desencanto en relación al progreso económico y tecnológico, nocivo e incontrolable (Choay, 1965/1979). Aunque el fruto de ese desarrollo no fuese accesible a todos -lo que inhibió la aceptación de una crítica ambientalista entre amplias parcelas del globo- hubo una inmensa adhesión al consumo y a su ilusión social bajo varias formas. La idea del desarrollo sostenido fue un argumento de consenso en una situación de conflicto casi explícito entre países ricos y los que ansiaban, latentemente, disfrutar de bienes de consumo, frente a la creciente amenaza de desastres ambientales en todos los puntos del planeta.

En ese contexto, la sociedad brasileña podría ser encarada como otro contingente mundial con demandas de consumo reprimidas, y representando, por lo tanto, posibilidad de tornarse rápidamente, a su vez, también en contaminadora y destructora de la naturaleza. Esa visión fue criticada como otra forma, para los países ricos y dominantes, de mantener la estructura internacional de desigualdades (Farias, 1991), dentro de la cual la noción de desarrollo sustentado se colocaría como un proyecto que concilia ambas aspiraciones; si bien esa discusión transcurrió, básicamente, en esferas más cerradas de sus respectivas sociedades, implicando en fragilidades en términos de previsión de lo que acontecerá en el futuro.

Un abordaje multideterminado para las cuestiones señaladas, forzosamente, tendría que incluir componentes políticos, relaciones sociales, personales, entre otros, en la tentativa de situar mejor el papel del medio ambiente, así como sus posibles formas de interacción con otras vivencias humanas y sociales (Rodríguez Sanabra, 1991). Para ello, imaginamos una investigación que procurase, de modo comparativo, describir los temas empleados para representar la ciudad y evaluar los mismos en términos de actitudes favorables o desfavorables. Además, para comprender el conocimiento social del medio ambiente como discurso, sería necesario verificar su capacidad/posibilidad histórica de organizar o articular tales temas. Sabemos que tratándose de un asunto poco o menos elaborado socialmente, disminuyen las posibilidades de realización. Aún así, deberíamos inferir posibles tendencias de organización discursiva respecto del objeto de representación, en torno

de lo que podríamos denominar *temas generadores*, que producirían los demás sentidos como una especie de matriz, a partir de un aspecto o significado común más genérico, independientemente de ser centrales o más o menos importantes.

La frecuencia numérica entre tales temas podría ser una manera de conseguir verificar su mayor o menor importancia psicosocial, o sea, de haber sido generada a través de vivencias grupales y colectivas. Incluso sabiendo que los seres humanos pueden mantener su opinión fuera de circulación en su expresión cotidiana, creemos que es mucho más común obtener declaraciones francas y sinceras en los tiempos actuales, cuando todos sienten tanta voluntad de comunicación, sobre todo cuando perciben, entre otras condiciones, una postura de respeto por parte del interlocutor.

A partir de las reflexiones arriba relatadas, podemos resumir los objetivos de nuestra investigación de la siguiente manera:

1) Comparar dos ciudades brasileñas en términos de representación social del medio ambiente, incluyendo temas, actitudes y frecuencia de representaciones.

2) Identificar estrategias generales adoptadas en términos de representación/acción urbana, por parte de moradores, y sugerencias de posibles alternativas frente a sus respectivas situaciones y vivencias históricas.

Método

Sujetos

269 habitantes de Rio de Janeiro y 190 de Brasilia participaron de investigaciones cuyo objetivo fue identificar representaciones sociales sobre las respectivas ciudades, material que sirvió para este trabajo comparativo a respecto del medio ambiente. Las muestras de las poblaciones de ambas ciudades presentaron varios grupos etáricos, niveles de escolaridad y lugar de residencia.

Instrumentos y procedimientos

Los habitantes de Rio de Janeiro, dieron testimonio de su experiencia urbana en estudio realizado por un grupo de periodistas bajo el liderazgo de Wolff (1990), material que ya fue analizado por nosotros en otro

trabajo (Souza Filho,1995a). A su vez, los de Brasilia, respondieron a un cuestionario preparado y aplicado por Souza Filho y Canabrava (1995).

Los testimonios fueron colectados al azar en las calles de Rio de Janeiro, a partir de entrevistas sobre la ciudad, sus moradores y experiencias personales, siguiendo un gui3n abierto. O sea, se solicit3 a los sujetos que relatasen libremente lo que quisiesen sobre dichos temas, siendo este material grabado, transcrito y publicado en Wolf (1990). De una muestra de 325 entrevistas, fueron aprovechadas 269 para fines de an3lisis, las dem3s fueron eliminadas porque no identificaron suficientemente a los sujetos individuales o porque no explicitaron el objeto de representaci3n que estudi3bamos. fue utilizado para an3lisis un tama3o aproximadamente igual a media p3gina de testimonio sobre la ciudad.

El cuestionario sobre la ciudad de Brasilia, conten3a preguntas abiertas sobre la ciudad, sus habitantes, adem3s de descripciones de monumentos/construcciones de la ciudad, aspiraciones urbanas que ten3an antes de venir y preferencia por ciudades en que se vivi3 anteriormente. Al final, analizamos la primera pregunta, la que se refer3a a la ciudad de Brasilia. Estos datos fueron obtenidos tambi3n al azar, principalmente, en la mayor estaci3n de autobuses de la misma ciudad, donde circulan moradores de pr3cticamente todos los puntos urbanos, aunque predominen los de barrios populares.

An3lisis de los datos

Los datos de ambos instrumentos fueron objeto de un an3lisis de contenido (Bardin, 1991), que consisti3 en la construcci3n de categor3as tem3ticas utilizadas por las dos poblaciones a fin de efectuar una comparaci3n sistem3tica. El tema es una forma de comunicaci3n que propaga significados a partir de aseveraciones, que pueden variar formalmente desde una interjecci3n hasta una frase compleja. El total de comunicaciones analizadas fue de 2536 para la ciudad de R3o de Janeiro y de 852 para la ciudad de Bras3lia. Para aumentar la objetividad del an3lisis operamos con el sentido manifiesto transmitido por los textos. Adem3s, todo el material fue analizado por dos jueces independientes, sobre cuyo trabajo hubo un significativo consenso (m3s de 70%).

En otras publicaciones (Souza Filho, 1994, 1995^a), expusimos definiciones operacionales y ejemplos de cada conjunto temático de observaciones, los cuales no van a ser mostrados aquí.

Resultados

El análisis de representaciones sociales tiene como objetivo el conocimiento de los mecanismos y elementos simbólicos constitutivos de los grupos y colectividades. Así, es necesario profundizar la investigación de lo que los grupos tienen en común y separadamente en relación a los demás grupos existentes. Por lo tanto, todos los sujetos de cada grupo fueron reunidos en un mismo conjunto de temas empleados para representar la ciudad en diferentes contextos discursivos y sociales. Así, los sujetos individuales se expresaron a través de un tema o más y todos formaron parte del mismo panel de comunicaciones sociales, considerado según la pertenencia a una ciudad específica y presentado separadamente abajo en las tablas. Conviene señalar que las frecuencias y porcentajes de temas expuestos en las tablas corresponden al montante de lo que todo el grupo considerado comunicó en su discurso en relación a cada tema.

La aplicación del test Ji-cuadrado fue realizada para verificar el nivel de significación de diferencias de frecuencias del conjunto de células para cada tabla, que mostraron índices de Ji-cuadrado elevados para probabilidades de nivel $p < 0,05$.

Para simplificar no expondremos las frecuencias teóricas, sino solamente las frecuencias obtenidas. Estas se subrayan cuando las diferencias de porcentajes fueron mayores que un 30%.

En la Tabla 1, presentamos los temas espontáneamente asociados por habitantes de Rio de Janeiro, ya ordenados según orientación actitudinal (favorable, distanciado y desfavorable), frecuencia y porcentajes para cada tema encontrado. Puede notarse que el tema denominado *ambiente natural* apareció en octavo lugar de frecuencia. Igualmente, se observa que hubo pequeña tendencia (27,8%) hacia la desfavorabilidad en relación a la ciudad en su conjunto.

Tabla1. Frecuencias y porcentajes de temas sobre Río de Janeiro, según sus moradores.

temas	favorables		distanciados		desfavorables	
	F	%	F	%	F	%
administración pública	96	3.78	64	2.52	305	12.02
definición general	192	7.57	21	0.82	92	3.62
seguridad	24	0.94	7	0.27	190	7.49
opción de trabajo	87	3.43	13	0.51	90	3.54
ambiente construido	66	2.60	18	0.70	96	3.78
diversión/ ocio	115	4.53	16	0.63	39	1.53
relación intergrupar	53	2.08	10	0.39	81	3.19
ambiente natural	128	5.04	6	0.23	10	0.39
cultura/ educación	97	3.82	4	0.15	34	1.34
coste de vida	11	0.43	10	0.39	91	3.58
transporte/ circulación	27	1.06	4	0.15	61	2.40
vida social	20	0.78	2	0.07	43	1.69
relación interpersonal	21	0.82	5	0.19	35	1.38
vivienda	18	0.70	7	0.27	34	1.34
arquitectura/ estética	27	1.06	7	0.27	17	0.67
trabajo	12	0.47	13	0.51	21	0.82
religión/ magia	22	0.86	8	0.32	12	0.47
erotismo	8	0.31	1	0.03	4	0.15
otros	22	0.86	3	0.11	16	0.63
total	1046	41.24	219	8.63	1271	50.11

test J-cuadrado $p < 0.05$

Para situar mejor los temas al respecto del ambiente natural, agrupamos los mismos en temas mayores, según el criterio de si los *habitantes* de las dos ciudades poseían o no algún aspecto y/o significado en común, conforme se puede apreciar, en la Tabla 2.

Tabla 2. Frecuencias y porcentajes de temas relacionados con Río de Janeiro (agrupamiento temático) según sus moradores.

temas	favorables		distanciados		desfavorables	
	F	%	F	%	F	%
socio-urbanos	162	6.36	43	1.66	398	15.68
administración pública	96	3.78	64	2.52	305	12.02
socio-económica	110	4.33	36	1.41	202	7.94
socio-psicológica	124	4.85	26	0.99	175	6.88
ciudad en general	192	7.57	21	0.82	92	3.62
ocio/ educación	212	8.35	20	0.78	73	2.87
ambiente natural	128	5.04	6	0.23	10	0.39
otros	22	0.86	3	0.11	16	0.63

Test J-cuadrado $p < 0.05$

Consideramos como *socio-urbanos* los temas transporte/circulación, arquitectura/estética, ambiente construido, seguridad, morada; como *socio-económicos*, coste de vida, opción de trabajo; como *socio-psicológicos*, minorías, religión/magia, relaciones interpersonales, vida social (política, comunidad). A partir de la tabla, se puede notar que los habitantes de Rio de Janeiro tendieron a presentar un posicionamiento desfavorable para los temas socio-urbanos, administración pública, socio-económico y socio-psicológico. En términos de posicionamiento favorable, ciudad en general, ocio/educación y ambiente natural.

La Tabla 3, fue organizada de la misma manera que la Tabla 1. Ella muestra que el tema *ambiente natural* obtuvo el quinto lugar en comentarios espontáneos sobre la ciudad de Brasilia. Al contrario de lo que aconteció en Rio de Janeiro, los habitantes de Brasilia tendieron a presentar cierta favorabilidad en relación a sus vivencias urbanas.

Tabla 3. Frecuencias y porcentajes de temas sobre Brasilia, según sus habitantes.

temas	favorables		distanciados		desfavorables	
	F	%	F	%	F	%
ciudad en general	103	12,08	23	2,69	21	2,46
arquitectura/ estética	109	12,79	16	1,87	11	1,29
vida social	40	4,67	13	1,51	29	3,37
personal/ familia	51	5,98	10	1,17	9	1,05
ambiente natural	35	4,10	3	0,35	11	1,29
ambiente construido	36	4,22	1	0,11	8	0,93
diversión	19	2,23	2	0,23	23	2,69
administración pública	21	2,46	2	0,23	10	1,17
transporte/ circulación	12	1,40	1	0,11	18	2,11
relación interpersonal	9	1,05	1	0,11	19	2,23
cultura/ educación	10	1,17	1	0,11	3	0,35
religión/ magia	15	1,76	2	0,23	0	
coste de vida	0	1	0,11	3	0,35	
seguridad	6	0,70	0	8	0,93	
relación intergrupala	1	0,11	4	0,46	7	0,82
status de la ciudad	10	1,17	1	0,11	0	
vivienda	2	0,23	0	5	0,58	
salud	1	0,11	0	4	0,46	
comercio	0	1	0,11	1	0,11	
opción de trabajo	0	0	1	0,11		
otros	67	7,86				
total	492	57,74	159	18,65	201	23,59

test J-cuadrado $p < 0.05$

También agrupamos los datos de Brasilia según temas mayores, conforme muestra la Tabla 4 que presentamos seguidamente.

Al contrario de lo que aconteció en Rio de Janeiro, los habitantes de Brasilia tendieron a presentar cierta favorabilidad en relación a sus vivencias urbanas (57,74% de favorabilidad *versus* 23,59% de desfavorabilidad). Pero hubo también mayor presencia de temas neutros para tratar de la ciudad de Brasilia.

La favorabilidad del habitante de Brasilia, constatable a partir de los datos de la Tabla 4, fue sobre todo en términos de temas socio-urbanos, ciudad en general y, personal/familia. La desfavorabilidad, fue mayor para los temas socio-psicológicos, ambiente natural y administración pública, este último tema con una frecuencia relativamente baja.

Tabla 4: Frecuencias y porcentajes de temas sobre Brasilia (agrupamiento temático) según sus habitantes.

temas	favorables		distanciados		desfavorables	
	F	%	F	%	F	%
socio-urbano	166	19,48	18	2,11	54	6,33
ciudad en general	103	12,08	23	2,69	21	2,46
socio-psicológico	75	8,80	21	2,46	55	6,45
personal/ familiar	51	5,98	10	1,17	9	1,05
ocio/ educación	29	3,4	3	0,35	26	3,05
ambiente natural	35	4,1	3	0,35	11	1,29
administración pública	21	2,46	2	0,23	10	1,17
socio-económico	12	1,40	12	1,40	15	1,76
otros	67	7,86				

Test J-cuadrado $p < 0.05$

Comparando los datos referentes a las dos ciudades, se puede constatar que hubo una cierta tendencia discursiva crítica en el modo de tratar la ciudad entre los habitantes de Rio de Janeiro, en marcado contraste con los de Brasilia, que tendieron a la apología. En ese sentido, para las dos poblaciones observadas, el ambiente natural, aún siendo considerado secundariamente, fue favorable.

Discusión

Inicialmente, existen dos puntos que merecen mayor discusión. Uno se refiere a la posición del tema ambiente natural, que se sitúa en un lugar inferior dentro del conjunto temático encontrado en Rio de Janeiro y

en una posición jerárquica más destacada en Brasilia. Es necesario recordar que los porcentajes de este tema fueron prácticamente los mismos en ambas ciudades. Sin embargo, las representaciones sociales sobre objetos complejos y multidimensionales como son las ciudades pueden ser influenciadas por tendencias generales como las actitudes. O sea, cuando la tendencia general o dominante es la favorabilidad en relación al objeto, como es el caso de los habitantes de Brasilia sobre su ciudad, eso facilita el posicionamiento jerárquico superior en términos de frecuencia de temas favorables, mientras que en el caso contrario, cuando predomina la desfavorabilidad, como ocurre entre los habitantes de Rio de Janeiro en relación a su ciudad, es ejercida una presión para abajo a respecto de los temas favorablemente considerados.

Otro aspecto interesante es el que se refiere al menor uso de actitudes neutras por parte de uno de los grupos, lo que puede estar relacionado con el nivel de instrucción y con una postura de distanciamiento emocional buscada para poder describir el objeto de modo más objetivo, mereciendo ser más estudiado.

Sabemos que la elaboración socio-subjetiva de la experiencia urbana en Brasil está en mutación, afectando particularmente las concepciones/prácticas relativas al medio ambiente, en la cual la naturaleza parece ser subyugada por otros aspectos de la vida social, incluyendo las dimensiones imaginarias y culturales (Flores, 1986; Günther, 1991; Paviani y Ferreira, 1991; Kohlsdorf, 1998).

Es necesario recordar que Brasilia es una ciudad planeada (Galantay, 1977), siguiendo una óptica urbanística moderna (Bicca, 1985; Holston, 1993), que pretendía superar las contradicciones de las demás ciudades, con sus aglomeraciones y discontinuidades también en cuanto a la naturaleza. Rio de Janeiro, al contrario, a pesar de contar con cierta integración con la naturaleza, no está, como se sabe, exento de los problemas habituales de una ciudad con crecimiento desordenado a lo largo de su historia (Guerra, 1986).

Sabemos que la simbolización de la ciudad es un fenómeno multidimensional, que va de lo individual a lo colectivo, pasando por grupos mayores o menores, efímeros o duraderos, accesibles o invisibles, con o sin influencia. Tres dimensiones básicas se destacan en la elaboración de este proceso: la relación del sujeto consigo mismo, con los otros y con el conjunto social/natural. En la situación contemporánea,

existe una multiplicación de *no-lugares* (Augé, 1997); en el sentido de pérdida de significación de la relación con la ciudad en locales públicos como calles, aeropuertos, centros comerciales, que se tornan cada vez más no-personalizados, o sin identidad grupal o colectiva, a pesar de esfuerzos de resignificación, aquí y allí, de todos esos lugares, ocurriendo lo mismo con las relaciones hombre-naturaleza.

En ese sentido, la politización urbana depende de una tradición de participación en tal esfera de la vida social, que incluye experiencia, concepciones y prácticas a ese respecto, mas consolidadas en Rio de Janeiro. Por el contrario, en Brasilia, además de existir una menor participación política, sólo recientemente fue permitida la elección directa de representantes políticos locales. Además, el clima semi-desértico de Brasilia contrasta con la exuberancia de los bosques Atlánticos de Rio de Janeiro, indicando que el exceso de significantes positivos no es suficiente para facilitar el desplazamiento de la atención de dimensiones de la realidad social para la naturaleza. Todo esto difiere de lo que un escritor norteamericano afirmó una vez sobre América del Norte, donde aún no predominaría una noción de agotabilidad de los potenciales de la naturaleza; prerequisite, en su opinión, para dar lugar a otro momento histórico de mejor entendimiento y cuidado en relación a lo humano (Faulkner, 1964). Se trata de representaciones de la naturaleza como *materia salvaje*, en contraste con aquellas que la tratan como ambiente de actividades humanas y sociales, así como las representaciones que se refieren al equilibrio ecológico, que convendría desenvolver más (Macnaghten, s/d).

De modo general, la toma de conciencia sobre la cuestión ambiental se ha restringido a ciertos medios sociales más liberadas del problema de la sobrevivencia, sobretodo, socio-económica, socio-urbana e inclusive, socio-psicológica, entre otras. Hubo, por lo tanto, una nítida tendencia de separar la naturaleza de los demás temas urbanos y de idealizarla como algo positivo, desprovista de problemas intrínsecos o extrínsecos. Aquí, sería interesante resaltar que no se trata apenas de un modo de verbalizar sobre la realidad urbana, la cual, de todos modos, incluye la dimensión natural en todos sus aspectos, sino de jerarquizar, establecer prioridades. Aunque se sepa que toda la orden natural es siempre social, en el sentido de contener en su seno algún tipo de elaboración humana, aún abstracta o apenas inteligible -según algunos

aspectos no directamente ligados a las prácticas sociales más comunes-, se puede comprender que la observada separación entre naturaleza y sociedad, se refiere a cierta forma de entender las cosas. O sea, la vida urbana es tan artificial y en tal orden transformada por el hombre, que ella pasa a parecerle desprovista de naturaleza, y esta última está pasando a ser considerada como aquella naturaleza todavía intacta, salvaje, como durante mucho tiempo los niños parecieron a los adultos: seres puros y sin lóbido. Por otro lado, siendo el hombre parte intransferible de la naturaleza, sería interesante indagar si la mencionada dicotomía no correspondería a otra forma de alienación, en el sentido de que tal trabajo ejercido sobre sí y la naturaleza externa es inmediata y sistemáticamente desapropiada, generando la constante sensación de separación e incompletud, lo que sería intensificado en las condiciones técnicas y productivas de la ciudad. Otra forma de entender la verbalizaciones mencionadas al respecto de la naturaleza, se aproxima de la realizada en torno de las producciones religiosas en el sentido de proyectar en ella todo el valor existente en el propio ser humano, frente a sus dificultades de realización actuales, conforme el filósofo Feuerbach interpretó. Sería entonces necesario, no apenas propiciar a esas poblaciones una educación ambiental a partir de la naturaleza en sí, como muchos pretenden, sino sobretodo, reintroducir la cuestión natural en aquellas problemáticas, tal y como son definidas y priorizadas por las poblaciones, como la temática socio-urbana y socio-psicológica.

El modo de tratar de lo urbano en términos políticos y de participación, tendió a mostrar diferenciación entre las ciudades observadas. En Rio de Janeiro, las personas buscaban elaborar un discurso crítico, enfatizando el papel de la administración pública en el encaminamiento y solución de muchos problemas; mientras que en Brasilia, a su vez, se volvían para el lado personal/familiar, ya que se mostraron satisfechas con su experiencia urbana.

Queda la duda de si ambas poblaciones no representarían el mismo padrón cultural de esperar que el Estado se comprometa con responsabilidades mayores de las que ellas mismas podrían asumir, en consorcio con otros ciudadanos. En ese sentido, el discurso crítico de los habitantes de Rio podría ser considerado convencional, ya que está todavía preso a las viejas dicotomías paralizadoras, tales como la dialéctica individuo-sociedad, privado-público, que no consiguen explicar

una intervención social y urbana más específica y nueva, como la de la cuestión ambiental, que exige otras categorías de pensamiento/acción social (Canevacci, 1993; Crespo, 1995).

Nos referimos, justamente, a la dinámica grupal que, como se sabe, no se resume a un colectivo de individuos, sino a la formación de nuevas estructuras para ejecutar las diferentes tareas sociales, necesarias para retomar el devenir histórico en la sociedad frente a nuevas formas de dominación intergrupal, tan comunes en sociedades complejas. En tal contexto, el papel de las representaciones sociales, como conocimientos propios, elaborados para contra argumentar en relación a saberes dominantes (incluso el ambientalismo como saber técnico-científico elaborado principalmente en laboratorios y países metropolitanos), deben ser entendidos como formas de emancipación que, obviamente, pueden acarrear confinamiento social, precisando, por lo tanto, cuidados especiales por parte del educador que pretende establecer una comunicación plena con esa población (Moscovici, 1988; Souza Filho, 1998).

Se debe resaltar que, a pesar de que la calidad de vida en términos de silencio, aire puro y mar, esté comprometida en Rio de Janeiro, no se observaron quejas significativas al respecto. O sea, las personas parecen haber considerado esos hechos como algo consumado e irreversible o, incluso, imposible de alterar a partir de su acción social. Por lo tanto, aún tratándose de una ciudad con cierta experiencia de participación social, parecen existir muchas zonas de inercia, a ser tratadas por ambientalistas interesados en aumentar la toma de posición activa en sus causas. Así, podríamos imaginar algunos escenarios para delimitar la comprensión de la praxis hombre-medio ambiente, a partir de nuestra investigación. De modo general, la conciencia ambiental parece haber alcanzado a pocos ciudadanos, que están muy preocupados en adoptar estrategias de sobrevivencia urbana, las cuales incluyen el *olvido* de las cuestiones ligadas a la aceleración del proceso de industrialización/urbanización, una vez que la mayoría de esos sujetos todavía no disfruta de ese tipo de vida.

En este cuadro, la acción política social posible debería incluir una mejor comprensión, por parte de los educadores ambientales, de la cultura vivida, en la situación actual, por diferentes grupos sociales, a fin de que su educación no acabe siendo otra disciplina *inútil* y desintegrada con la vida, lo que implica el conocimiento regular de los significados

prácticos adoptados por parte de los sujetos, a quienes se pretende influenciar con el objetivo de propiciar una participación más efectiva. O sea, en cualquier escenario posible, la realidad ambiental está siempre presente, afectada o no por problemas de degradación; su importancia puede, con todo, ser negada o omitida de las representaciones sobre lo urbano. Como decía Cohn-Bendit (1975), bajo el asfalto hay una playa.

A pesar de la gran difusión de ideas ecológicas, aparentemente, ellas no produjeron cambios ni siquiera al nivel de las prácticas discursivas, lo que indica su situación de menor elaboración socio-cultural. Así mismo, se deberían incrementar los grupos informales dispuestos a actuar, inicialmente a nivel microespacial, ampliando su radio de acción hacia esferas que abarquen espacios cada vez mayores de la vida urbana y extra-urbana (Fernandes, 1994; Fuks, 1996). Tales grupos deberían buscar un sistema autónomo de evaluación y organización del medio ambiente, según criterios objetivos y subjetivos. O sea, no resuelve nada el que un técnico verifique determinada parte de la ciudad, tan ruidosa como para poder acabar con la capacidad auditiva humana, si la población afectada considera soportable y legítimo tal estado de cosas. De todas maneras, los ciudadanos tienen que ser capaces de evaluar su calidad de vida de modo independiente, sin depender del Estado y de la industria, ya que, frecuentemente, estos últimos actúan con intereses y valores ecológicamente incorrectos o en conflicto con la vida en general.

Bibliografía

- Abric, J-C. (Org.) (1994) *Pratiques sociales et représentations*. Paris: Presses Universitaires de France.
- Augé, M. (1997) *Por uma antropologia dos mundos contemporâneos*. Rio de Janeiro: Bertrand Brasil.
- Bardin, L. (1991) *L'analyse de contenu*. Paris: Presses Universitaires de France.
- Blanchet, A. y Trognon, A. (1996) *La psicología de los grupos*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Button, J. (1988) *A dictionary of green ideas*. Londres: Routledge.
- Canevacci, M. (1993) *A cidade polifônica - Ensaio sobre a antropologia da comunicação urbana*. São Paulo: Studio Nobel.
- Canter, D.V. y Monteiro, C. (1993) The lattice of polemic social representations: a comparison of the social representations of occupations in favelas, public housing, and middle-class neighbourhoods of Brazil. In: G.M. Breakwell and D.V. Canter (Ed.), *Empirical Approaches to Social Representations*. Oxford: Oxford University Press.
- Choay, F. (1965/1979) *L'urbanisme, utopies et réalités - Une anthologie*. Paris: Éditions du Seuil.
- Cohn-Bendit, D. (1975) *O grande bazar*. São Paulo: Brasiliense.

- Crespo, S. (1995) *Verdes que amadurecem: os desafios da especialização das organizações e dos militantes ambientalistas no Brasil*. Texto apresentado no XIX Encontro Nacional da ANPOCS, Caxambu -MG.
- Crespo, S. e Leitão, P. (1993) *O que o brasileiro pensa da ecologia*. Rio de Janeiro: MAST/CNPQ/ISER.
- Drummond, D. (1980) *Architectes des favelas*. Paris: Dunod.
- Farias, D.S.de (1991) *Modelos conceituais para o desenvolvimento ecologicamente sustentado (DES)*. Instituto de Biologia, Universidade de Brasília.
- Faulkner, W. (1964) *Faulkner à l'Université*. Paris: Gallimard.
- Fernandes, R.C. (1994) *Privado porém público - O terceiro setor na América Latina*. Rio de Janeiro: Relume-Dumará.
- Fernández González, A. (1994) Representación de la ciudad: uma aproximación empírica a la valoración general urbana. In: B. Hernández Ruiz, E. Suárez e J. Martínez Torvisco (comp.), *Interpretación social y gestión del entorno: aproximaciones desde la psicología ambiental - Tomo II*. Tenerife: Universidad de La Laguna.
- Fischer, G.-N. (1994) *Psicología social do ambiente*. Lisboa: Instituto Piaget.
- Flores, L.F.B.N. (1986) Imaginário social e memória: nota sobre as origens de Brasília. *Forum educ.*, 10(2): 74-82.
- Fuks, M. (1996) Do discurso ao recurso: Uma análise da proteção judicial ao meio ambiente do Rio de Janeiro. In: L. da C. Ferreira e E. Viola (Org.), *Incertezas de sustentabilidade na globalização*. Campinas: Unicamp.
- Galantay, E.Y. (1977) *Nuevas ciudades - De la Antigüedad a nuestros días*. Barcelona: Gustavo Gili.
- García, J.E. e Ignacio, M.J. (1991) De la interacción ecológica al ecosistema: representaciones de los alumnos y aprendizaje escolar de conceptos ambientales. In: R. de Castro (Org.), *Psicología ambiental: intervención y evaluación del entorno*. Sevilla: Arquetipo.
- Gervais, M.-C. (1994) The theory of social representations: An alternative paradigm for the study of human relationships to the environment. In: B. Hernández Ruiz, E. Suárez e J. Martínez Torvisco (comp.), *Interpretación social y gestión del entorno: aproximaciones desde la psicología ambiental - Tomo I*. Tenerife: Universidad de La Laguna.
- Girardet, H. (1992) *The Gaia Atlas of Cities*. London: Gaia Books Ltd.
- Guerra, A.J.T. (1987) A questão ecológica no Estado do Rio de Janeiro. In: J.A. Bernardes (coord.), *Rio de Janeiro - painel de um espaço em crise*. Rio de Janeiro: UFRJ.
- Guimelli, C. (Org.) (1994) *Structures et transformations des représentations sociales*. Lausanne: Delachaux et Niestlé.
- Günther, H.(1991) Living in Brasília: Na Empirical Evaluation of the Quality of Life. *Textos de Laboratório de Psicologia Ambiental*, n. 1, p. 1-5.
- Herzlich, C. (1969) *Santé et maladie. Analyse d'une représentation sociale*. Paris: Mouton.
- Holston, J. (1993) *A cidade modernista - Uma crítica de Brasília e sua utopia*. São Paulo: Companhia das Letras.
- Kohlsdorf, M.E. (1985) As imagens de Brasília. In: A. Paviani (Org.), *Brasília ideologia e realidade - Espaço urbano em questão*. Brasília, DF: CNPq.
- Macnaghten, P. (sin data) Discourses of nature: argumentation and power. In: *The textual construction of psychology*. (mimeografado)

- Moscovici, S. (1988) Notes towards a description of social representations. *European Journal of Social Psychology*, 18, 211-250.
- Moscovici, S. e Doise, W. (1992) *Dissensions and consensus*. Paris: P.U.F.
- Paviani, A. e Ferreira, I.C.B. (1994) Brasília: "Laboratório" de Geografia Urbana. In: "F." Carlos (Org.), *Os caminhos da reflexão sobre a cidade e o urbano*. São Paulo: Edusp.
- Pittolo, F. (1996) Representations sociales urbaines: Quand les ressources historiques sont évaluatrices, compensatrices, reductrices, l'exemple de Nice (France). In: *Papers on Social Representations - Threads of discussion*, 5 (2), 81-98.
- Rodríguez Sanabra, F. (1991) Percepción ambiental. In: F. Jiménez Burillo e J.I. Aragonés (Comp.), *Introducción a la psicología ambiental*. Madrid: Alianza Editorial.
- Souza Filho, E.A. de (1994) *Representações sociais de Brasília e de seus habitantes*. Universidade de Brasília.
- Souza Filho, E.A.de (1995a) *Práticas discursivas sobre o Rio de Janeiro e seus habitantes - para uma psicossociologia urbana*, Faculdade de Educação, Universidade Federal do Rio de Janeiro.
- Souza Filho, E.A. de (1995b) *Representaciones de la naturaleza en dos ciudades brasileñas - fundamentos para la educación ambiental*. Trabalho apresentado no II Encontro Latino-Americano de Educadores Ambientais do Rio de Janeiro.
- Souza Filho, E.A. de (1998) Discursos y prácticas socio-urbanas en Río de Janeiro. *Revista de Psicologia Social*, (13)1, p. 93-105.
- Souza Filho, E.A.de y Canabrava, A.P.B.(1995) *A cidade de Brasília - representações e interações sociais*. (mimeografiado)
- Souza Filho, E.A.de y Manhiça, C.A. (1994) Desenhos de crianças de Brasília sobre ecologia - uma análise psicossocial. *Anais do I Encontro de Ciências Ambientais*, Vol.II, 701-720.
- Thomas, K.(1988) *O homem e o mundo natural*. São Paulo: Companhia das letras.
- Wolff, F.(1990) *Rio de Janeiro: um retrato - a cidade contada pelos seus habitantes*. Rio de Janeiro: Fundação Rio.